



LETICIA VIGIL

ESCRITORA:

3313 "LAS ACTIVAMENTE

Imediatamente su apellido evoca el nombre de Constancio C. Vigil y al mismo tiempo "Biliken". Para Leticia Vigil, su nieta repulsa, Constancio, aquel uruguayo que llegó a Buenos Aires como refugiado político-consciencia de la eterna lucha entre blancos y colorados—, era casi un tucumán, que dejó la corriente literaria etnista sin causas para sus descendientes.

A fines del año pasado, Leticia Vigil, madre de ocho hijos, casada con el Ministro Consejero de la Embajada de Argentina en Chile, Raúl Estrada, publicó un libro con la selección de sus cuentos titulado "Como mantener a la fulana", acompañado de dibujos de su amiga Tatiana Alamos. La obra mezcla relatos amenos de corte dramático, muy contingentes en el plano político, y con toques de humor negro. Leticia lleva escribiendo desde hace muchos años, pero es primera vez que concentra sus esfuerzos en un libro; ahora ha emprendido la tarea de armar una novela.

Leticia es una persona cálida. Trabaja hasta las tres de la tarde en un pequeño escritorio, lleno de libros y con una gran fotocolor que la muestra en el día de su matrimonio. En los escaparates abundan las obras de autores chilenos y argentinos y queda marcada la presencia de escritores latinoamericanos.

Con café y galletitas, mientras afuera la niebla se deja caer sobre el jardín, comienza una charla que se inició paseando en el frío por calle Alcantara.

Junto con su esposo y cinco de sus hijos, lleva cuatro años en Chile. Se ha hecho amiga principalmente de escritores, periodistas y artistas plásticos. Baurio hasta hace poco en el taller literario de José Ducasse. Como si no bastara, tiene sus obligaciones diplomáticas...

—¿Cómo se organiza para trabajar de esa manera?

—Y bueno, siempre estuve acostumbrada a agitar hacia varios frentes. Fijese que cuando estudiábamos con Raúl en la Facultad de Derecho, éramos compañeros de curso, nos casamos. Ya fue compartir el marido con la Universidad; luego tuvimos hijos y más tarde pose un estudio. Los dos habíamos postulado a Cas-cillería.

—¿Y usted no quedó?

—Quedamos los dos; luego de aprobar los exámenes de admisión, pero entonces no se estaba que matrimonio trabajasen en el Ministerio. Nos obligaron a optar por uno y Raúl quedó en el Ministerio y yo afuera con mi hermano Rodolfo un estudio de abogados.

—Un estudio que la vio muy de vez en cuando...

—Sí, cuando volví a Buenos Aires

CASADA CON EL MINISTRO CONSEJERO DE LA EMBAJADA DE ARGENTINA, RAÚL ESTRADA, LA NIETA DEL CELEBRE Y RECORDADO CONSTANCIO C. VIGIL PUBLICO SU PRIMERA SELECCIÓN DE CUENTOS: "COMO MANTENER A LA FULANA". AHORA PREPARA UNA NOVELA REFLEJO DE UN CONFLICTO FAMILIAR ENTRE QUIENES PARTICIPARON EN EL GOBIERNO MILITAR ARGENTINO Y EL PROCESO ACTUAL.



A. Madre de ocho hijos, comparte la literatura con la vida diplomática.

de las asignaciones en el exterior como mi tataras. Hasta el momento con Raúl hemos estado en Washington, durante el gobierno de Illia, Viena y Santiago. Viena a todo esto inspiró mi actual novela, donde una abuela recibe a sus nietos que han estado en diferentes bandos, unos con el gobierno militar y otros fuera de él; es la conjunción de dos épocas, la pasada y la posterior.

—¿Qué escritores han influido en usted?

—Soy muy infiel en ese aspecto. Imagínese: los tanto, devoro libros que es difícil señalar y encasillar a uno o a aquel. Siento la influencia de la literatura hispanoamericana, con Gabriel García Márquez y Julio Cortázar. También me gusta Jorge Luis Borges.

—¿Ernesto Sábato?

—Antes, mucho; ahora lo prefiero como hombre político.

—¿Qué ocurre con las escritoras argentinas?

—Esperaba esa pregunta. Parece que ese campo está minado para ellas. Veo pocas en el horizonte; salvo María Onofre y Poly Bér. Algo

inquietante está ocurriendo ahí. Mis preferencias van donde dos Margaritas, la Sourdis y la Durrus, las dos francesas.

—Y usted, nieta de Constancio Vigil, ¿no escribe para los niños?

—Basta con lo que hizo mi abuelo, por lo demás mis hijos ahora están bastante grandecitos. Los que permanecen en Argentina son una estudiante de psicología, una abogada y un matemático. A este último siempre le digo "¡Tú vas a mantenerte a todo!" Y porque su carrera es el mundo del futuro. Mi hija mayor ya me regaló una nieta. Otro hijo está estudiando música aquí en Chile.

EL EMPERADOR

—Retrocediendo en la historia, ¿cómo pudo convertirse Constancio C. Vigil en un emperador de las editoriales latinoamericanas?

—Es una historia de premio al esfuerzo y la imaginación. Mi abuelo llegó sin un centavo a la Argentina. Comenzó fabricando muñecas, las famosas muñecas Mariluz que ahora han pasado a convertirse también en

ropa infantil. Con sus libros como el "Brote Tolón" y tantos otros fue mostrando la Editorial Atlántida, en calle Azopardo. Tenía una concepción muy clara del mercado de libros y revistas. Hizo publicaciones de acuerdo al estrato social y económico del público para la aristocracia y la gente de dinero, los semanarios "Atlántida" y "El gallo", este último para deportistas aficionados; el "Gráfico", revista deportiva de corte popular; "Para tí", revista femenina que fue "la fachada" de la Editorial Atlántida de gran venta y dirigida a la clase media, y "Biliken" para los chicos. Era tan trabajador que dejó propósitos antes de morir cinco años del contenido de algunas revistas.

—¿Y cómo era en el plano familiar?

—Conmigo, bárbaro. Ignoro cómo fue como padre. El mío lo adoraba, pero no sé si como ídolo, no sé si mi abuelo era cariñoso o no, si su personalidad y su fama le corrió las alas a sus hijos... No lo sé. Papá escribió tres libros de muy joven y luego se lo tragó la vida bohemio y el periodismo. Si el abuelo fue estricto, papá debía hacer... Le gustaba el periodismo, igual que a Raúl, que mientras estudiaba Derecho y antes de ingresar al Ministerio ejerció durante diez años, llegando a ser jefe de los periodistas que cubren el periodismo argentino.

POLÍTICA Y DIPLOMACIA

—En "Como mantener a la fulana" relata algunos cuentos de indudable corte político que apuntan a quienes fueron perseguidos por la represión militar; algo bastante audaz tratándose de la esposa de un diplomático...

—Mire, yo soy partidaria a muerte de la democracia. Más aún, me confieso ser militante del radicalismo argentino, como gran parte de mi familia. Raúl, en el seno de la cancillería, integró una Comisión de Derechos Humanos para investigar los casos irregulares que se dieron en el gobierno militar. Yo le he servido un tipo muy preocupado de esas materias y de no ser así me sería muy incómodo. Representamos a la Argentina en el exterior bajo el régimen militar, pero afortunadamente en Austria, donde lo tocó su punto en la Comisión de Energía Nuclear, un organismo internacional. El proceso militar me tocó muy de cerca porque en mi gran familia hubo gente de dos bandos y se dio el caso que un primo militar que debió colaborar en la búsqueda de otro primo que estaba metido en la subversión, hasta que lo encontré... nuevo. Yo misma tengo dos hermanos militares—mi madre era viuda cuando casó con Constancio Vigil hijo, y ya tenía cuatro

Cuentos N° 283, Dpto, 6-111-141

"Las chilenas participan más activamente en política que las argentinas" [artículo] André Jouffé.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Jouffé Louis, André, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las chilenas participan más activamente en política que las argentinas" [artículo] André Jouffé. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile